

Rebelde sin causa (Nicholas Ray, 1955)



REBELDE SIN CAUSA (NICHOLAS RAY, 1955)

Introducción

“Por regla general, se admite que los delincuentes son niños de origen humilde que se convierten en criminales porque han crecido en la miseria. En realidad, el joven delincuente que ocupa casi todos los días las páginas de los periódicos, es muy a menudo el chico de enfrente, el hijo de una respetable familia burguesa, que va a un buen colegio, y cuyos padres no logran explicarse cómo se ha podido llegar a este punto, ya que ellos siempre le dieron todo lo que necesitaba. Mi hijo mayor, que por entonces también tenía sus problemas, me proporcionó la que quizá sea la mejor definición: El delincuente juvenil es el que se deja atrapar.” (Nicholas Ray).

La generación de jóvenes estadounidenses de los años 50 era portadora del germen de una corriente contestataria que eclosionaría en las dos décadas subsiguientes bajo nuevas formas de expresión contra el *stablishment*¹. Hijos de una sociedad opulenta instalada en el confort y en la autocomplacencia de un consumismo desenfrenado –en el que la América yanqui empezó a regodearse tras el fin de la II Guerra Mundial y la firma de los Acuerdos de Bretton Woods o el Plan Marshall–, anteponían el idealismo al materialismo en el que sus progenitores se habían enfangado, abducidos por una falsa erótica del poder que les condenaba a una clase media sin solución de continuidad. Estos jóvenes insatisfechos se rindieron al culto a otros dioses menos aburguesados que el dios cristiano, al que sus padres veneraban cada domingo en iglesias de fieles biempensantes. Atraídos por la incesante búsqueda de la libertad individual y el deseo de redescubrimiento personal, sucumbieron a la velocidad que les proporcionaba el “chickie run”, o, en algunos casos, escenificaron su particular odisea recorriendo el país a través de la Ruta 66² sobre un flamante Cadillac, de modo parecido al pionero transformado en un curtido conquistador de una nueva frontera³.

¹ Scott McKenzie dio letra al movimiento *hippie* que invadiría las calles de San Francisco engalanados con flores, al cantar: “If you go to San Francisco, be sure you wear some flowers in your hair...” (Si vas a San Francisco, asegúrate de llevar flores en el pelo). En clara referencia al amor libre, a la psicodelia y al rechazo al consumismo y a la guerra, McKenzie rinde homenaje a los herederos de los *beatniks*, que coqueteaban con drogas alucinógenas como el LSD para proyectar mentalmente paraísos psicotrópicos como los que en su momento describiera Baudelaire en su obra *Paraísos artificiales*.

² Famosa carretera que recorre el país de este a oeste y recibe el cariñoso apelativo de “calle principal de América”.

³ El Dean del Cadillac (*Rebelde sin causa*, Nicholas Ray) o el Brando de la Harley (*Salvaje*, Laslo Benedek), son monumentos cinematográficos a la marca automovilística, una iglesia de fieles seguidores del mercado inspirada en una retorcida percepción de la libertad individual basada en la potencia y la velocidad, vagas reminiscencias de una libido convenientemente reconvertida. Pero, además, la conquista de la frontera de la que ya hablaba el historiador Jackson Turner, se significa en el viaje hacia ninguna parte que emprenden los jóvenes de la generación de los 50, como una alegoría del tránsito de la adolescencia a la edad adulta.

Rebelde sin causa (Nicholas Ray, 1955)

Adoraban a Jack Kerouac, Neal Cassady o Allen Ginsberg, trovadores de una emergente generación de *beatniks*⁴, que se immortalizaron con *En el camino* (Kerouac) o *Aullido y otros poemas* (Ginsberg). Todos esos latigazos infligidos contra la conciencia dormida de una sociedad acomodada que creía haberse superado a sí misma, se trocaron por merchandising, triste caricatura de lo que fueron. Sus agónicos latidos fueron reemplazados por iconos del mercado, como la cazadora rojo sangre de Dean, falso adolescente en flor idealizado por la propaganda “hollywoodiense”, un eficaz instrumento de estandarización de hábitos, costumbres y tradiciones. En paralelo a esta incómoda corriente contracultural, se oponían al “macartismo” –corriente que debe su nombre al senador McCarthy–, quienes se sensibilizaban con las víctimas propiciatorias de la «caza de brujas», fuente de inspiración, a un tiempo, de obras de profundo calado intelectual como *Las brujas de Salem*, del dramaturgo Arthur Miller⁵. Junto a él, subyacen en el acervo cultural de la sociedad occidental otros intelectuales perseguidos por el sistema, entre quienes no podemos olvidar a Los Diez de Hollywood, nombre que en 1947 recibió un grupo de diez cineastas acusados de haber militado en el partido comunista. La estela de acusaciones, presiones y delaciones orquestada por la HUAC⁶ salpicará a otros 350 personajes de la industria del cine que se niegan a declarar –entre ellos, Charlie Chaplin, Joseph Losey, Pete Seeger, Leonard Bernstein, Orson Welles, Dashiell Hammett o Lilian Hellman–. En otro orden de cosas, la Guerra de Corea (1950-1953) es percibida por muchos como un combate planetario entre capitalismo y comunismo, cuya principal amenaza es el holocausto nuclear. *Rebelde sin causa* es el subproducto de la era del marketing capitalista, que inunda de hedonismo consumista los hogares americanos e industrializa el ocio de los miembros más jóvenes de todas y cada una de sus familias, para salvaguardar el sacrosanto equilibrio entre oferta y demanda.

⁴ El término *beatnik* es una derivación, a su vez, de los términos *beat* y Sputnik 1, la sonda espacial lanzada por la Unión Soviética en 1957. Los principales responsables de su difusión fueron los medios de comunicación de masas. Así designaban a una masa informe de jóvenes que pretendían vivir al margen del sistema o como accidentales *outsiders*. Sus principales promotores: Allen Ginsberg (*Aullido y otros poemas*), Jack Kerouac (*En el camino*) o William S. Burroughs (*El almuerzo desnudo*) rechazaban los valores estadounidenses clásicos mediante actos de transgresión social, como el consumo de drogas o el desenfreno sexual. Los *hippies* son herederos de los *beatniks*. Algunos de sus símbolos más reconocibles en el filme son: los coches, la indumentaria o el tabaco, además de los rituales inherentes a éstos, en torno a los cuales revolotea el espíritu de rebeldía, fácilmente identificable en una apariencia informal, hábitos poco saludables y medios de evasión encaminados a satisfacer breves momentos de placer.

⁵ El “macartismo” debe su nombre al senador Joseph McCarthy, quien incoó un proceso de denuncias contra cuantos señalaba como sospechosos de ser comunistas, lo que equivalía a considerárseles como enemigos de la patria, pues todo aquél al que se identificaba con los postulados ideológicos propugnados por la Unión Soviética y sus aliados se creía cometía traición contra el Estado. El fenómeno se desarrolló entre 1950 y 1956. Los sectores que se opusieron a los métodos irregulares e indiscriminados de McCarthy denunciaron el proceso como una “caza de brujas”.

⁶ Acrónimo de House Un-American Activities Committee o, lo que es lo mismo, “Comité de Actividades Antiamericanas”.

Es, además de eso, un estereotipo social que reduce el complejo entramado de relaciones generacionales en los Estados Unidos de la mal llamada *guerra fría*⁷, a un mal resuelto complejo de Edipo⁸. Aún así, *Rebelde sin causa* constituye uno “...de los títulos míticos del cine de problemática juvenil, en el que la conquista de la autoestima, la incomunicación con los padres, la dependencia del grupo y la creación de núcleos familiares sustitutorios están observados de forma admirable, como retrato de la generación de la posguerra.”⁹.

Por otro lado, el origen demiúrgico de un rebelde asimilado por el sistema como negociador policial se remonta a *El furor de vivir*, del Dr. Lindner, obra escrita a finales de la II Guerra Mundial sobre los desarreglos conductuales de un adolescente psicópata, hijo de un humilde mecánico. La Warner había comprado los derechos de su adaptación en 1946, aunque sin la convicción suficiente como para trasladarla a la gran pantalla (a pesar de contar inicialmente, con un protagonista de la talla de Marlon Brando, verdadero icono erótico de la época). Nueve años después, la productora proponía a Ray el rodaje de un filme basado en esa misma idea. Éste lo rechazó de plano. Su anterior firma, *Llamad a cualquier puerta*, era una radiografía del submundo, cuyos protagonistas reunían los rasgos propios de la marginalidad. Aceptar un guión de similares características, habría supuesto caer en una estéril reiteración. Rehusaba, por otra parte, asumir la estúpida creencia, propia de una timorata sociedad aburguesada, de que la miseria económica es la única fuente de todos los males. Poner al descubierto la miseria moral entrañaba un riesgo que merecía la pena correr. El mejor escenario sobre el que representar esta otra clase de miseria era un hogar americano de clase media, en el que, a juzgar por los éxitos alcanzados por sus moradores, nada parecía que pudiera ir mal. Así que escribió una nueva historia y encomendó su adaptación a Irving Shulman, y el guión correspondiente, a Stewart Stern. El rodaje no empezó con buen pie, pues la Warner pensó en suspenderlo a raíz de los problemas que tuvo la Metro con el estreno de *Semilla de maldad* (Richard Brooks, 1955)¹⁰.

⁷ Término que hace referencia a las tensas relaciones existentes entre el bloque capitalista (liderado por Estados Unidos) y el bloque comunista (liderado por la Unión Soviética). La guerra fría se mantuvo entre 1947 y 1991, y tuvo uno de sus puntos álgidos en la Guerra de Corea, enfrentamiento armado entre el norte comunista y el sur capitalista. Como era de prever, el norte recibió la ayuda de China y la URSS, mientras que el sur contó con el apoyo de Estados Unidos.

⁸ En psicología, el complejo de Edipo es una manifestación de emociones y sentimientos caracterizados por la mezcla de amor y odio del hijo hacia sus progenitores, pero, en especial, del hijo hacia su madre. Lo contrario al complejo de Edipo es el complejo de Electra.

⁹ QUINTO, Manuel. “Rebelde sin causa”. Diario *La Vanguardia*, mayo de 1994.

¹⁰ “A mediados de los 50 –señala el crítico Manuel Quinto–, el cine de problemática juvenil iba a adquirir carta de naturaleza con “Salvaje”, de Benedek, ... y con “Semilla de maldad”, de Richard Brooks, sobre las tensiones entre alumnos conflictivos y sus profesores... El proyecto de Ray nació a consecuencia de que la Warner le enviara un libro escrito por un ex psiquiatra de la penitenciaría de Lewisburg en el que trazaba una crónica de las 46 sesiones con un psicópata, hijo de familia de emigrados. Pero a Ray no le interesaba el tema de un muchacho de barrios bajos, sino más bien el del perteneciente a la clase media, víctima no ya de la pobreza, sino de una crisis de valores y pérdida del calor familiar. Al principio, “Rebelde sin causa” se planteó como una producción modesta en blanco y negro, e incluso la Warner quería suspender el rodaje cuando se enteró de los problemas que tenía la Metro con el Comité de Actividades

Rebelde sin causa (Nicholas Ray, 1955)

Ray amenazó entonces con llevar el proyecto a otro estudio: los dirigentes de la Warner vieron el material rodado, les causó buena impresión y decidieron aumentar el presupuesto para rodarla en color y más concretamente, en cinemascope¹¹. El éxito de público que el filme cosechó, está fuera de toda duda, pero creció exponencialmente tras el inesperado fallecimiento de su protagonista. En efecto, el día 30 de septiembre de 1955 moría James Dean con tan sólo 24 años de edad al volante de su Porsche Ryder mientras circulaba a la velocidad de 160 kilómetros por hora. Moría el actor, sí, pero, tras su muerte, nacía el mito. Éste último, alimentado por una frívola campaña de mercantilización basada en un miope concepto de la rebeldía, auspiciada por las *majors* y todo el entramado cinematográfico cuya rentabilidad económica depende de la explotación de las pulsiones colectivas.

Antiamericanas a propósito de “Semilla de maldad”...”. QUINTO, Manuel. “Rebelde sin causa”. Diario *La Vanguardia*, mayo de 1994.

¹¹ m. Procedimiento cinematográfico que consiste en utilizar en el rodaje una lente especial que comprime la imagen lateralmente ampliando el campo visual, mientras que al proyectarla le devuelve sus proporciones normales. Vid. RAE [www.rae.es]

Sinopsis

Tres jóvenes, Jim, Platón y Judy coinciden en una comisaría de policía, tras ser detenidos por ebriedad¹², matar pequeños animales y vagabundear, respectivamente¹³. La amistad que se forja entre ellos gira en torno al desarraigo familiar y a la búsqueda de vínculos afectivos sustitutorios: la figura paterna en el desconocido¹⁴, el hermano en el amigo o el padre en el amante. Detrás de todos esos sucedáneos del calor del hogar se esconden complejos como el de Edipo o el de Electra, además de una incipiente homosexualidad en el caso de Platón, cuyo apodo simboliza la idealización del amor, a la que el filósofo del que toma su nombre ya hacía referencia en su obra *El banquete*. Jim queda prendado por Judy, que tiene, a su vez, una relación sentimental con Buzz, el cabecilla del grupo al que ella pertenece. Tras una visita escolar a un planetario, Buzz desafía a Jim, y ambos se batan en una reyerta navajera. La secuencia en la que estos espadachines de nuevo cuño exhiben su hombría, tiene su continuación en firmas posteriores como *West Side Story* (Jerome Robbins y Robert Wise, 1963), lejana reminiscencia de un ancestral ritual de apareamiento¹⁵. Decididos a medirse en un juego más peligroso, Buzz y Jim acuerdan disputar la “chickie run”, carrera consistente en arrojarse en coche por un abismo y saltar antes de la caída. Embargado por el miedo a lo inaplazable, Jim intenta encontrar auxilio moral en su padre, mientras que Judy busca en el suyo algo de ternura y Platón no encuentra otra solución más que la de aferrarse a sus dos únicos amigos¹⁶. La mojigatería de un padre pusilánime que busca permanentemente la conformidad de su autoritaria y castrante esposa, la severidad de quien rechaza por principio cualquier forma de ternura o el desamparo al que está condenado el hijo abandonado –dispuesto siempre a mentir compulsivamente para honrar la memoria de sus insensibles progenitores–, constituyen algunas de las causas del comportamiento antisocial de sus hijos, que son capaces de retar a la muerte para demostrar no se sabe muy bien qué, porque “algo tienen que hacer” (*sic*).

¹² Jim ha pasado la noche destruyendo parquímetros, muestra de su hostilidad hacia la autoridad.

¹³ El comportamiento errático de Jim, propio de un vagabundo “pseudo-beatnik” que emprende un viaje iniciático en busca de su propia identidad individual, pudiera haber sido objeto de estudio de las investigaciones sobre la psique humana hechas por Freud, Jung o Piaget.

¹⁴ El teniente de policía Ray es el único adulto ajeno al entorno familiar en quien puede confiar sus secretos, entre otros, la debilidad de su padre, dúctil a las tácticas de manipulación de su madre.

¹⁵ A diferencia de *Rebelde sin causa*, el motivo de la pelea callejera de *West Side Story*, una versión remozada del *Romeo y Julieta* de Shakespeare, es la defensa del territorio. No obstante esto, sirve de referencia para poner de relieve la repetición de una constante como el sentido del duelo de la época.

¹⁶ En todos esos reclamos converge la necesidad de identificarse con un rol concreto –paterno y materno–, así como de recibir el amor de la familia o de buscar refugio en un aya cuyas funciones van más allá de las que le confiere su profesión. Hágase notar que la relación materno-filial del aya negra se inscribe en el inminente proceso de emancipación racial que sobrevendría poco después con la aparición de Rosa Parks, tras la gesta que protagonizaría el 1 de diciembre de 1955 al negarse a ceder su asiento a una persona blanca en un autobús de Montgomery.

Rebelde sin causa (Nicholas Ray, 1955)

Cuando sobreviene la muerte de Buzz al despeñarse por el barranco, sus amigos hacen lo posible por dar caza a Jim, temerosos de que éste avise a la policía de lo ocurrido. Entretanto, Jim, Judy y Platón se refugian en una casa abandonada, que es objeto de las fantasías de un triángulo amoroso cuyo tótem indiscutible es siempre el joven Dean. Durante sus ensoñaciones de adolescentes escapistas, aparecen en escena los tres compañeros de Buzz, uno de los cuales muere abatido de un tiro por Platón. Platón se esconde en el planetario, que no tardará en ser sitiado por la policía. Mientras tanto, Jim y Judy corretean por el bosque entre los arbustos para zafarse de sus perseguidores, entran en el recinto e irrumpen en el planetario. Tras convencer a Platón de que deje de ofrecer resistencia y después de vaciarle el cargador del arma, salen al exterior. Platón, no obstante, comete el error de empuñar el revólver al ser deslumbrado por un foco, recibe una ráfaga de tiros y muere. Jim se aproxima al cuerpo aún caliente de Platón para protegerle del frío con su cazadora¹⁷. Jim y Judy regresan con los suyos con la esperanza de volver a ser una verdadera familia.

¹⁷ Este gesto de cariño compensa la falta del calor humano que Platón nunca recibió de los suyos. El color rojo sangre de su cazadora simboliza, además, el fatal destino al que su amigo parecía estar condenado desde el principio. El único remedio existente para evitarlo es la reconciliación familiar, la vuelta al orden vigente, al “statu quo” que todos debemos obedecer según el criterio de Nicholas Ray, cuyo apellido coincide, curiosamente, con el del teniente de policía, como si se tratara de un alter ego convertido en la voz de la conciencia.

Contexto histórico

Un mes después del Día D (6 de junio de 1944)¹⁸, los países más industrializados del mundo se reunían en el complejo hotelero de Bretton Woods (New Hampshire, Estados Unidos) para crear el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, así como para establecer el dólar como moneda de cambio. En adelante, Estados Unidos se erigiría en árbitro mundial del libre comercio. El Plan Marshall¹⁹ se presentaría, asimismo, como la coartada idónea para tejer una red de aliados del gigante americano en su particular cruzada anticomunista, basada en una suerte de clientelismo derivado de un ambicioso plan de ayuda económica a Europa, que había quedado devastada tras la II Guerra Mundial.

¹⁸ El desembarco de Normandía (Francia) fue el prelude del fin de la II Guerra Mundial, pues permitió que el Ejército aliado penetrara masivamente en el continente europeo, liberara a Francia de la ocupación nazi y desmantelara el Tercer Reich, que capitularía el 9 de mayo del año siguiente.

¹⁹ El Plan Marshall toma su nombre del secretario de Estado George Catlett Marshall, quien en 1947 propuso un plan de ayuda económica para la Europa de la posguerra con el beneplácito del presidente Truman. En el mapa adjunto aparecen los principales países beneficiarios:



Fuente: <http://www.historiasiglo20.org/IMAG/16gf-1945-1948.htm>

Rebelde sin causa (Nicholas Ray, 1955)

La bonanza económica que Estados Unidos experimentó a partir de entonces, se exportaría allende sus fronteras como una nueva forma de vida que el eslogan “American Way of Life” convertiría en un dechado de virtudes, un nuevo modelo socio-económico, disfrazado de costumbres, hábitos y tradiciones dignos de imitar por todo Occidente. De la peligrosa tendencia a la homogeneización cultural que tal fenómeno conllevó son responsables, en gran medida, los medios de comunicación de masas: cine, prensa, radio y televisión. Información y entretenimiento fueron los filtros de consignas ideológicas fabricadas por el complejo político-militar estadounidense para diseñar nuevas estrategias diplomáticas en beneficio propio:

“Resumiendo mucho, gracias a la construcción de la Europa devastada por la guerra, los Estados Unidos gozaban de un enorme potencial económico, y con la implantación del sistema monetario de Bretton Woods, el dólar se convirtió en algo así como un cheque en blanco para el país norteamericano. El consecuente boom económico supuso una homogeneización de la sociedad americana, el American Way of Life está en pleno auge y los trabajadores de camisa blanca y los hombres de traje gris²⁰ poblaban el país²¹.”

Bajo ese taimado plan de dominio mundial orquestado por incipientes “lobbies” escondidos en *factories* diseñadas por el paradigmático arquitecto Frank Lloyd Wright, se agazapaba una generación de jóvenes que nada sabía de secretos de Estado y se entretenía bailando al ritmo del *Heartbreak Hotel* de Elvis Presley o del *Johnny B. Goode*, de Chuck Berry, para desembarazarse esporádicamente del resabio de destrucción y violencia heredada de sus progenitores, víctimas directas de una posguerra mundial.

²⁰ Los hombres de traje gris son presentados por Michael Ende en *Momo* como ladrones del tiempo, de la vida que el consumismo desaforado de las sociedades actuales ha ido agotando. Adoptan la apariencia de ejecutivos de paso rápido que conquistan mercados mientras aplastan a otros, y consumen los recursos de un planeta maltrecho por la ambición del ser humano. Desfilan en lontananza por grandes urbes que crecen exponencialmente a partir de la década de los 50 del siglo pasado.

²¹ ROSAL, Carlos. “Rebelde sin causa”. *Miradas.net*
[http://www.miradas.net/0204/clasicos/2004/0405_rebeldeincausa.html]

Al denominado por el psicólogo Jean Piaget como “período operacional formal”, se llega cuando se alcanza la madurez, estado en el que el individuo es más objetivo y racional que en los estadios precedentes de su proceso de crecimiento. Jim, el personaje que Dean encarna, parece alcanzarlo cuando toma conciencia de sí mismo al asumir una responsabilidad como la de velar por la vida de un amigo con un paternalismo que conmueve a sus propios padres. No obstante las aparentes bondades de tal éxito, el camino recorrido hacia la madurez se caracteriza en el filme por un tradicionalismo atávico, leal a un estilo de vida promovido por un omnímodo poder que tolerará el rechazo de la sociedad en todas sus manifestaciones, siempre que no se sienta amenazado por ella. De ahí que la cultura oficial y la contracultura sólo se muestren divergentes cuando la segunda pone en entredicho el “statu quo” o el estado de opinión que en cada momento interesa crear. La *guerra fría* (o no tan fría) y el beligerante anticomunismo se mantendrán durante décadas, a pesar de la fuerte oposición de *beatniks* y *hippies* o de ulteriores movimientos de protesta. Con todo, el mundo empezaba a cambiar, aunque los cambios operados no afectasen por igual a todos los pueblos del planeta.

Cronología

- 1945
 - Lanzamiento de las primeras bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, Japón. Fin de la II Guerra Mundial.
 - Conferencia de Yalta y Postdam entre los países aliados.
 - Fundación de la ONU (Organización de las Naciones Unidas).
- 1946
 - Comienza la primera guerra de Indochina entre Francia y el Vietminh (guerrilla independentista).
 - Perón, presidente de Argentina.
 - Proceso de Núremberg contra los principales dirigentes nazis.
- 1947
 - Estados Unidos concede una ayuda económica a Europa a través del Plan Marshall.
 - Independencia de la India: división entre India y Pakistán.
 - Inicio de la *guerra fría*.
- 1948
 - Primera guerra árabe-israelí: consolidación del estado de Israel.
 - Bloqueo de Berlín por los soviéticos. Los estadounidenses abastecen la ciudad por medio de un puente aéreo.
- 1949
 - La Unión Soviética y los estados de Europa oriental forman el COMECON. Se funda el Consejo de Europa.
 - Creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) para la defensa de Occidente.
 - La Unión Soviética hace detonar su primera bomba atómica.
 - Alemania, dividida entre la República Federal Alemana (Oeste) y la República Democrática Alemana (Este).
 - Finaliza la guerra civil china. Triunfo de Mao y proclamación de la República Popular China.

- 1950-53
 - Guerra y división de Corea.
 - Primeros signos de recuperación económica.
- 1951
 - Tratado de paz de San Francisco.
- 1952
 - Un golpe de Estado en Egipto derroca a la monarquía del rey Faruk.
- 1954
 - Comienza en Argelia la guerra contra Francia, que terminará en 1962 con la independencia. Capitulación francesa en Indochina tras la derrota de Dien Bien Phu. Comienza la guerra de Vietnam.
- 1955
 - Conferencia de Bandung: 29 países africanos y asiáticos condenan el colonialismo, la discriminación racial y el armamento atómico.
 - El general Perón es destituido de la presidencia argentina por un golpe militar.
 - Pacto de Varsovia: alianza militar dirigida por la URSS.
 - Fin de la ocupación aliada en Austria.
- 1956
 - Fidel Castro y “Che” Guevara luchan en Sierra Maestra contra Batista.
 - Nasser elegido presidente de Egipto: nacionalización del Canal de Suez.
- 1957
 - Finaliza el Plan Marshall. Plena reconstrucción de Europa occidental.
 - El Tratado de Roma establece la Comunidad Económica Europea.

Objetivos pedagógicos

- Memorizar los principales episodios históricos de la II Posguerra Mundial.
- Conocer los movimientos contraculturales de las décadas de los 50 y de los 60.
- Analizar la influencia de los diversos fenómenos contestatarios del mundo.

Procedimientos

- Análisis del manual de Historia del Mundo Contemporáneo.
- Lectura de obras contraculturales. Fenómeno *beatnik*.
- Influencia mundial de los episodios más sobresalientes de la década.

Actitudes

- Conocer el pasado para adoptar una actitud crítica.
- Distinguir la cultura oficial de la *underground*.
- Obtener mayor proyección histórica del pasado propio y ajeno.

Ficha técnico-artística

Rebelde sin causa. **Nacionalidad:** Estados Unidos. **Dirección:** Nicholas Ray, 1955. **Guión:** Stewart Stern. **Argumento:** Irving Shulman (adaptado de una idea de Nicholas Ray). **Producción:** David Weisbart, para Warner Bros. Pictures. **Música:** Leonard Rosenman. **Fotografía:** Ernest Haller. **Montaje:** William H. Ziegler y James Moore. **Diseño de Producción:** Malcolm C. Bert. **Decorados:** William Wallace. **Vestuario:** Moss Mabry y Marguerite Royce. **Maquillaje:** Gordon Bau y Tillie Starriett. **Ayudantes de dirección:** Don Alvarado, Robert Farfan y Gary Nelson. **Sonido:** Stanley Jones y Carl Mahakian. **Dobles:** Rod Amateau, Paul Baxley, Ron Burke, Mushy Callahan, Bill Hickman y Carey Loftin. **Cámara y Eléctricos:** Floyd McCarty. **Otros miembros del equipo:** Dennis Stock, Florence Granroth, Dr. Douglas M. Kelly y Frank Mazzola. **Reparto:** James Dean (Jim Stark), Natalie Wood (Judy), Sal Mineo (John 'Plato' Crawford), Jim Backus (padre de Jim), Ann Doran (madre de Jim), Corey Allen (Buzz Gunderson), William Hopper (padre de Judy), Rochelle Hudson (madre de Judy), Dennis Hopper (Goon), Edward Platt (Ray Fremick), Steffi Sidney (Mil), Marietta Canty (Crawford), Virginia Brissac (abuela de Jim), Beverly Long (Helen), Ian Wolfe (lector del planetario), Frank Mazzola (Crunch), Robert Foulk (Gene), Jack Simmons (Cookie), Tom Bernard (Harry), Nick Adams (Chick), Jack Grinnage (Moose), Clifford Morris (Cliff), Dorothy Abbott y Chuck Hicks (enfermeros), Paul Birch (jefe de policía), Paul Bryar y Nelson Leigh (sargentos de policía), Dave Alpert y John Close (oficiales de policía), Louise Lane (mujer policía), Jimmy Baird (hermano de Judy), David McMahan (padre de Crunch), Charles Postal y Almira Sessions (maestros), Dick Wessel (guía del planetario), Robert Williams (padre de Ed Moose), Skipper Huerta, Harold Bostwick, Edward McNally, Peter Miller, Bruce Noonan, House Peters Jr., Stephanie Pond-Smith, Gus Schilling y Nicholas Ray. **Localizaciones:** 7529 Franklin Avenue, Hollywood, Los Angeles, California (Estados Unidos). **Idioma:** inglés. **Color:** WarnerColor. **Relación de Aspecto:** 2,55:1. **Formato:** 35 milímetros. Cinemascope. **Duración:** 111 minutos. **Distribución:** Warner Bros. Pictures. **Estreno:** 27 de octubre de 1955. **Espectadores:** 905.753. **Recaudación:** 370.747,88 €.

Bibliografía

- CRUZ, Dolores. *Cronología de América*. Acento. Madrid, 2003.
- PANIAGUA, Javier. *El mundo desde 1945*. Anaya. Madrid, 2005.
- VV.AA. *La historia del mundo*. Blume. Barcelona, 2008.
- VV.AA. *Imago Historia*. Santillana. Madrid, 2002.

Hemerografía

- ALCOBÉ, M. “El canto del cisne del rebelde James Dean”. *Diario de Barcelona*, enero de 1984.
- BALLÓ, Jordi. “El furor de viure”. *Diari de Barcelona*, junio de 1987.
- QUINTO, Manuel. “Rebelde sin causa”. *Diario La Vanguardia*, mayo de 1994.

Webgrafía

- Diccionario RAE [www.rae.es].
- Países beneficiarios del Plan Marshall [<http://www.historiasiglo20.org/IMAG/16gf-1945-1948.htm>]
- ROSAL, Carlos. “Rebelde sin causa”. *Miradas.net* [http://www.miradas.net/0204/clasicos/2004/0405_rebeldesincausa.html]